Sutra de los Kalamas

Versión española de Samanera Thitapuñño
Revisada por Benito Carral

Los Kalamas de Kesaputta visitan al Buda

1. Esto he escuchado. En una ocasión el Bendito, mientras merodeaba en el país de Kosala en compañía de una gran comunidad de monjes, entró en el pueblo de los kalamas llamado Kesaputta. Los kalamas que eran habitantes de Kesaputta exclamaron: «El reverendo Gotama, el monje, el hijo de los Sakiyas, mientras merodeaba en el país de Kosala, entró en Kesaputta. La buena reputación del reverendo Gotama se ha difundido de la siguiente forma: "Efectivamente, el Bendito es consumado, totalmente iluminado, dotado de sabiduría y disciplina, sublime, conocedor de los planos de existencia, incomparable guía de hombres domables, maestro de seres humanos y divinos, a los cuales ha entendido claramente a través del conocimiento directo. Él ha expuesto el Dhamma, bueno en el inicio, bueno en la parte media, bueno en el final, dotado de forma y significado, y completo en todo aspecto; también proclama la vida santa que es perfectamente pura. El ver tales consumados es bueno en verdad"».

2. Entonces los kalamas de Kesaputta fueron a donde se encontraba el Bendito. Al llegar ahí algunos le rindieron homenaje y después se sentaron a un lado; algunos intercambiaron saludos con él y después de concluir conversación cordial memorable, se sentaron a un lado; algunos anunciaron sus nombres y el de sus familias y se sentaron a un lado; algunos sin decir cosa alguna se sentaron a un lado.

Los Kalamas de Kesaputta solicitan la guía del Buda

3. Los kalamas que eran habitantes de Kesaputta sentados a un lado dijeron al Bendito:

«Venerable señor, hay algunos monjes y brahmanes que visitan Kesaputta. Ellos exponen y explican solamente sus doctrinas; desprecian, insultan y hacen pedazos las doctrinas de otros. Otros monjes y brahmanes también, venerable señor, vienen a Kesaputta. Ellos también exponen y explican solamente sus doctrinas; desprecian, insultan y hacen pedazos las doctrinas de otros. Venerable señor, en lo que concierne a ellos tenemos dudas e incertidumbre. ¿Cuál de estos reverendos monjes y brahmanes habló con falsedad y cuál con la verdad?»

El criterio para el rechazo

4. «¡Kalamas! Es propio para ustedes dudar y tener incertidumbre; la incertidumbre ha surgido en ustedes acerca de lo que es dudoso. ¡Vamos, kalamas! No se atengan a lo que ha sido adquirido mediante lo que se escucha repetidamente; o a lo que es tradición; o a lo que es rumor; o a lo que está en escrituras; o a lo que es conjetura; o a lo que es axiomático; o a lo que es un razonamiento engañoso; o a lo que es un prejuicio con respecto a una noción en la que se ha reflexionado; o a lo que aparenta

ser la habilidad de otros; o a lo que es la consideración: "Este monje es nuestro maestro". ¡Kalamas! Cuando ustedes por sí mismos sepan: "Estas cosas son malas; estas cosas son censurables; estas cosas son censuradas por los sabios; cuando se emprenden y se siguen, estas cosas conducen al daño y al infortunio", abandónenlas.

Codicia, odio e ignorancia

5. «¿Qué piensan, kalamas? ¿La **codicia** aparece en un hombre para su beneficio o para su perjuicio?» «Para su perjuicio, venerable señor.»

«Kalamas, dado a la codicia, y estando mentalmente sumergido y vencido por la codicia, un hombre mata, roba, comete adulterio y dice mentiras; y así incita a otro a hacer lo mismo. ¿Por mucho tiempo será esto para su daño y su perjuicio?» «Sí, venerable señor.»

6. «¿Qué piensan, kalamas? ¿El **odio** aparece en un hombre para su beneficio o para su perjuicio?» «Para su perjuicio, venerable señor.»

«Kalamas, dado al odio, y estando mentalmente sumergido y vencido por el odio, un hombre mata, roba, comete adulterio y dice mentiras; y así incita a otro a hacer lo mismo. ¿Por mucho tiempo será esto para su daño y su perjuicio?»

«"Sí, venerable señor.»

7. «¿Qué piensan, kalamas? ¿La **ignorancia** aparece en un hombre para su beneficio o para su perjuicio?» «Para su perjuicio, venerable señor.»

«Kalamas, dado a la ignorancia, y estando mentalmente sumergido y vencido por la ignorancia, un hombre mata, roba, comete adulterio y dice mentiras; y así incita a otro a hacer lo mismo. ¿Por mucho tiempo será esto para su daño y su perjuicio?» «Sí, venerable señor.»

8. «¿Qué piensan, kalamas? ¿Estas cosas son buenas o malas?» «Malas, venerable señor.»

«¿Censuradas o alabadas por los sabios?» «Censuradas, venerable señor.»

«Cuando estas cosas se emprenden y se siguen, ¿conducen al daño y al infortunio? ¿O cómo les parece?» «Cuando estas cosas se emprenden y se siguen, conducen al daño y al infortunio. Así nos parece esto.»

9. «Por lo tanto, dijimos, kalamas, lo que se dijo: "¡Vamos, kalamas! No se atengan a lo que ha sido adquirido mediante lo que se escucha repetidamente; o a lo que es tradición; o a lo que es rumor; o a lo que está en escrituras; o a lo que es conjetura; o a lo que es axiomático; o a lo que es un razonamiento engañoso; o a lo que es un prejuicio con respecto a una noción en la que se ha reflexionado; o a lo que aparenta ser la habilidad de otros; o a lo que es la consideración: 'Este monje es nuestro maestro'. ¡Kalamas! Cuando ustedes por sí mismos sepan: 'Estas cosas son malas; estas cosas son censurables; estas cosas son censuradas por los sabios; cuando se emprenden y se siguen, estas cosas conducen al daño y al infortunio', abandónenlas."

El criterio de aceptación

10. «¡Vamos, kalamas! No se atengan…, cuando ustedes por sí mismos sepan: "Estas cosas son buenas, estas cosas no son censurables; estas cosas son alabadas por los sabios; cuando se emprenden y se siguen, estas cosas conducen al beneficio y la felicidad", entren y permanezcan en ellas.
Ausencia de codicia, odio e ignorancia

11. «¿Qué piensan, kalamas? ¿**La ausencia de codicia** aparece en un hombre para su beneficio o para su perjuicio?» «Para su beneficio, venerable señor.»

«Kalamas, no dado a la codicia y no estando mentalmente sumergido y vencido por la codicia, un hombre no mata, no roba, no comete adulterio y no dice mentiras; y así incita a otro a hacer lo mismo. ¿Por mucho tiempo será esto para su beneficio y felicidad?» «Sí, venerable señor.»

12-13. «¿Qué piensan, kalamas? **La ausencia de odio**… La ausencia de ignorancia…

14. »¿Qué piensan, kalamas? ¿Estas cosas son buenas o malas?» «Buenas, venerable señor.»

«¿Censurables o no censurables?» «No censurables, venerable señor.»

«¿Censuradas o alabadas por los sabios?» «Alabadas, venerable señor.»

«Cuando estas cosas se emprenden y se siguen, ¿conducen al beneficio y la felicidad o no? ¿O cómo les parece?» «Cuando estas cosas se emprenden y se siguen, conducen al beneficio y la felicidad. Así nos parece esto.»

15. «Por lo tanto, dijimos, kalamas, lo que se dijo: [como en 9]

Los cuatro inconmensurables estados de la mente

16. »El discípulo de los nobles, kalamas, que en esta forma está libre de codicia, libre de rencor (mala voluntad), libre de ignorancia, claramente comprendiendo y atento, permanece, habiendo difundido con el pensamiento de amor un cuarto; de la misma manera el segundo; de la misma manera el tercero; de la misma manera el cuarto; así también arriba, abajo y en derredor; él permanece, habiendo difundido debido a la existencia en el [espacio] de todos los seres vivientes, por doquier, el mundo entero, con el gran, exaltado, ilimitado pensamiento de amor que está libre de malicia u odio.

»Él vive, habiendo difundido con el pensamiento de compasión… con el pensamiento de alegría solidaria… con el pensamiento de ecuanimidad… ilimitado pensamiento de ecuanimidad que está libre de malicia u odio.

Los cuatro consuelos

17. »El discípulo de los nobles, kalamas, que tiene tal mente libre de odio, tal mente libre de malicia, tal mente libre de mancha, tal mente purificada, es uno que encuentra cuatro consuelos aquí y ahora.

»"Supongan que hay un más allá y que hay fruto, resultado, de acciones buenas y malas. Entonces, es posible que en la disolución del cuerpo después de la muerte, apareceré en el mundo celestial, el cual posee el estado de gozo." Este es el primer consuelo que encuentra.

«"Supongan que no hay más allá y que no hay fruto, resultado, de acciones buenas y malas. Sin embargo, en este mundo, aquí y ahora, libre de odio, libre de malicia, seguro, saludable y contento me mantengo." Este es el segundo consuelo que encuentra.

«"Supongan que resultados malos caen sobre un hombre que actúa mal. Yo, si embargo, pienso en no hacerle mal a nadie. ¿Entonces, cómo es posible que resultados malos me afecten si no hago malas obras?" Este es el tercer consuelo que encuentra.

«""Supongan que resultados malos no caen sobre un hombre que actúa mal. Entonces, de todos modos me veo purificado." Este es el cuarto consuelo que encuentra.

«El discípulo de los nobles, kalamas, que posee tal mente libre de odio, tal mente libre de malicia, tal mente sin mancha, tal mente purificada, es aquel que, aquí y ahora, cuatro consuelos encuentra.»

«¡Maravilloso, venerable señor! ¡Maravilloso, venerable señor! Venerable señor, es como si una persona tornara boca arriba aquello que está boca abajo, o como si descubriera lo que está cubierto, o como si enseñara el camino a alguien que se encuentra perdido, o como si llevase un lámpara en la oscuridad pensando: "Aquellos que tengan ojos verán objetos visibles", así ha sido presentado el Dharma en muchas formas por el Bendito. Venerable señor, nosotros acudimos a tomar refugio en el Bendito, a tomar refugio en el Dhamma y a tomar refugio en la comunidad de monjes. Venerable señor, permita el Bendito considerarnos como seguidores laicos que han tomado refugio por vida, a partir de hoy.»

Final del Sutra de Los Kalamas